

Lo Político-Social en la Formación Profesional del Trabajador Social

Lic. Marcelo F. Lucero¹

Introducción ²

El desarrollo del Estado moderno se ha caracterizado por el desenvolvimiento de un proceso que Max Weber denominó de racionalización. El mismo contribuyó a la construcción de un aparato público cuya autoridad y legitimidad no se basa en la lógica del linaje o la sangre, sino en la aplicación de un saber científico.

La cosa pública es dejada en manos de los profesionales (poseedores del saber especializado y certificado) quienes se erigen en los "idóneos" para tales funciones. De esta manera el Estado Moderno busca legitimar su dominación en el velo técnico y racional de sus políticas.

Considerando la particular evolución del Trabajo Social como profesión moderna, que en el caso de nuestro país ha estado y está circunscrita preponderantemente al espacio estatal, adquiere relevancia analizar la articulación que tiene en cada período histórico con el modelo político imperante³.

En el transcurso de la historia Argentina son diversas las formas, y modos de gobiernos resultantes. En cada uno de ellos existieron determinadas formas de articulación de los sectores de poder, que se conjugaron en torno a un modelo político concreto, para fortalecer y sustentar determinados intereses.

En este marco de pujas y hegemonías se conformaron particulares formas estatales tendientes a preservar en el poder a determinados sectores. La burocracia del

¹ Docente e Investigador de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Juan - Argentina.

² Este trabajo es una síntesis basada en el informe final del proyecto de investigación "Modelos Políticos y Perfil del trabajador Social", UNSJ, 1995.

³ Circunscribimos al mismo a la conjunción del modelo económico de acumulación y el tipo de Estado en cada momento histórico. Aclarando que en las presentes líneas sólo los mencionaremos.

Estado, funcionarios, profesionales y técnicos, son los principales sujetos que vehiculizan el proyecto emergente en cada período histórico.

Es importante aclarar en este punto que al interior del Estado (tomado como campo de lucha y poder) coexisten diversos proyectos que responden a diversos intereses, nuestro interés en este momento es tratar de reconstruir el proyecto hegemónico o predominante bajo las cualidades de un tipo ideal.

Así el rol y función de los trabajadores sociales ha manifestado diversas connotaciones en determinados períodos históricos, siendo esto fruto del resultado y el modo en que se erigían los modelos políticos imperantes en cada momento.

La particular posición estructural de los profesionales, en estrecha intimidad con el aparato estatal, facilita la adopción de concepciones y estrategias de intervención afines al modelo político hegemónico.

De esta manera (y bajo el supuesto con el que partimos), cada modelo político impone un esquema conceptual y referencial predominante a los trabajadores sociales bajo diversas formas. Una de ellas y sobre la que pondremos nuestro foco de atención es la formación profesional, y más específicamente los contenidos curriculares en la misma.

Es nuestra intención esclarecer el tipo de relación y/o articulación detectada entre dichos contenidos de la formación del Trabajador social (a lo que denominaremos genéricamente Perfil del Trabajador Social) y el modelo político imperante en cada etapa histórica.

Para esto hemos tomado como base empírica el desarrollo de la formación profesional del Trabajador Social en la Provincia de San Juan, que tiene su punto de partida en el nivel terciario con la Escuela de Servicio Social dependiente del Gobierno Provincial.

Perfil del Trabajador Social

La concepción de curriculum que tomamos es aquella que lo entiende como: *"... la síntesis de elementos culturales (conocimientos, valores, costumbres, creencias, hábitos), que conforman una propuesta político-educativa, pensada e impulsada por diversos*

grupos y sectores sociales, cuyos intereses son diversos y contradictorios, aunque algunos tiendan a ser dominantes o hegemónicos y otros tiendan a oponerse y resistirse...." ⁴.

Por lo tanto, y teniendo en cuenta el análisis de los datos, reconocemos que como propone Bourdieu⁵, el curriculum es un arbitrario cultural en el que están presentes diversas formaciones culturales. Dicha síntesis cultural será mirada bajo el prisma de las articulaciones político-sociales que se expresan en su interior pujando por la hegemonía. Concluimos así en la construcción del perfil del Trabajador social, el cual será reflejo de aquella corriente interna (que no sólo es teórica, sino también política y económica, expresada en grupos y acciones concretas) que es monopólica o hegemónica al interior de la formación profesional en cada etapa histórica.

Debido a los alcances del proyecto de investigación tomamos como eje principal del análisis a un aspecto del curriculum: los contenidos teóricos e ideológicos de las propuestas formativas. Lo cual dejó de lado otros importantes factores tales como la perspectiva de los docentes y los alumnos de cada momento⁶, el análisis de las prácticas en terreno entre otras.

El momento de la recolección estuvo precedido de un rastreo de documentos y materiales escritos, el cual incluyó desde leyes, decretos provinciales y nacionales, disposiciones y resoluciones universitarias, hasta planes de estudios, planificación de materias, y algunas producciones escritas de docentes.

Para la organización de cada perfil hemos seguido los siguientes rasgos:

MARCO DE REFERENCIA: Contenidos del encuadre y la acción profesional (teorías, corrientes, tendencias).

OBJETO DE INTERVENCIÓN: lo que en cada momento era el centro de atención de la acción, lo que había que transformar.

⁴ Alba, Alicia. "En Torno a la Noción de Curriculum". Mimeo. 1988

⁵ Bourdieu, P. y Passeron, J.C. "La Reproduccion. Elementos para una Teoria del Sistema de Enseñanza". Ed. Laia, Barcelona. 1977.

⁶ Si bien se realizaron algunas entrevistas con algunos de ellos las mismas tuvieron un rol secundario en el análisis.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA: supuestos, métodos y técnicas de intervención.

FINALIDAD: es hacia lo que se dirige o se pretende lograr con la intervención profesional en el marco del proyecto económico político vigente.

ROL: cuál es el papel que le toca desempeñar al trabajador social.

Higienismo y Asistencia Social

La creación de la Escuela de Servicio Social en la provincia de San Juan tiene lugar en el año 1944 y bajo la jurisdicción del Ministerio de Gobierno e Instrucción Pública, dependiendo en ese momento del Patronato de Menores. La duración de la carrera es de tres años, y el título a otorgar es el de "Visitador de Higiene y Asistente Social".

Hemos denominado a este perfil de formación profesional como Higiénico-social:

MODELO DEL ASISTENTE SOCIAL	
MARCO DE REFERENCIA	Higienismo. Supuestos del Estado Benefactor. Mediación del Sentido Común.
OBJETO	La sociedad como un todo. Reflejado en la intervención directa del asistente social, el medio social.
ESTRATEGIA METODOLOGICA	Diagnóstico - Tratamiento (racionalidad profesional). Se privilegia el abordaje individual, se construye el dispositivo de intervención de la "influencia social". Las técnicas predominantes eran la entrevista personal, la encuesta, y la observación participante.

FINALIDAD	Disciplinamiento y moralización de la familia, higienización del espacio, reproducción de la mano de obra.
ROL	Educador social. Operador de campo de las políticas sociales (prestador de servicios, administrador de recursos).

La llegada al gobierno de Perón a mediados de la década del cuarenta inauguró en el plano económico la implementación del modelo de sustitución de importaciones, el que se basaba en el desarrollo de la fuerza de trabajo, vía salario indirecto para de esta manera mantener un fuerte nivel de demanda interna como dinamizadora del proceso de industrialización. En este contexto por lo tanto las acciones estatales tendrán como uno de sus objetivos primordiales el de fortalecer y asegurar la fuerza laboral.

Desde el Estado se implementa una política de neto corte redistributivo, en el que subyacía el postulado Keynesiano de mayores ingresos, mayor demanda y por lo tanto mayor crecimiento. Es este atractivo el que mantiene a la burguesía industrial como el otro sustento político económico del peronismo.

La inauguración de la equidad distributiva como elemento indispensable del modelo de acumulación nacional, implicó la implementación de un conjunto de políticas económicas y sociales en este sentido. Las políticas en salud, vivienda y educación, las actividades de la Fundación "Evita", son claros ejemplos del énfasis puesto en el gasto social. Tienen un gran auge y desarrollo las políticas sociales universales.

Pero también y en el marco instituyente del peronismo, fue necesario montar el aparato legal que posibilitará los fines expuestos. La legislación laboral, y sobre todo la constitución del 49' tenían en el fondo el objetivo de institucionalizar los cambios que se estaban llevando a cabo.

En nuestra provincia las condiciones económicas y sociales provocadas por el

terremoto de 1944⁷, dejaron destruidas las fuerzas productivas. Las políticas del Estado de Bienestar, funcionaron en pos de la reconstrucción y desarrollo de la fuerza de trabajo, pero partiendo de situaciones primarias y de emergencia, como lo fueron en un principio las condiciones sanitarias indispensables para la vida del trabajador.

Surge la necesidad "urgente" de dotar a la burocracia estatal de técnicos capacitados en los problemas sociales, sobre todo en términos de salud. Era indispensable la intervención, más que de especialistas, de agentes con una formación amplia en salud pero a la vez capacitados en los problemas sociales, es decir con una formación "polivalente"⁸(Visitador de Higiene y Asistente Social).

En este marco se crea la escuela de Servicio Social que nace con dos fines centrales, por un lado formar técnicos capaces de hacer frente a las urgencias sociales (consecuencias del terremoto), sobre todo en salud. Y junto a esto una capacitación en el área social que convertirá a los mismos en agentes idóneos para la implementación de las políticas universales en salud.

Las ideas del higienismo, y su posterior desarrollo en el Plan Ramón Carrillo, junto a las primeras producciones teóricas del Trabajo Social constituirán el principal bagaje de la formación del Trabajador social de la época.

El perfil del asistente social elabora la influencia social como dispositivo de intervención, lo cual implica:

- Qué la relación profesional, descansa mas en el vínculo personal que en el vínculo técnico
- Si bien se busca conocer para hacer, la interpretación descansa en contenidos del sentido común preponderantemente.
- Por lo tanto no será el saber técnico, sino las cualidades y valores personales los que asegurarán el éxito de la intervención. En términos más concretos, se ponderará la vocación de servicio al prójimo (presente en los componentes de

⁷ El terremoto de 1944 dejó una ciudad prácticamente destruida en su totalidad. Se estima que alrededor de 10.000 personas perdieron la vida, unas 13.000 viviendas quedaron destruidas y cerca 30.000 personas debieron ser reubicadas en casa de emergencias, los servicios de agua potables inoperantes, dificultades de comunicación con otras provincias, son entre otras las acuciantes consecuencias.

género y religioso o léase maestras y sentimientos cristianos expresados en el decreto de creación) por sobre otro elemento. Esta idea que ya se expresa en los considerandos del decreto de creación de la escuela; *"que con esfuerzos inteligentes, generosos y sinceros, los egresados de esta Escuela prestarán ayuda inmediata..."*, sé internalizará en los egresados quienes terminarán por interpretar la acción del asistente social como: *"... es una misión... no es para un medio de vida sino para sentirse realizada en su vocación"*⁹.

Resumiendo, el perfil ideal de asistente social es aquel actor que con un saber certificado, e imbuido de una vocación de servicio, desarrolla y utiliza sus cualidades personales para establecer vínculos afectivos con el asistido para lograr su adaptación a la sociedad.

Adaptación a la sociedad que implica disciplinamiento de los sujetos a un modelo social de familia nuclear, del trabajo asalariado como forma digna de vida, y un estado protector del bienestar general, vía políticas universales.

El Desarrollismo

Este segundo momento los hemos situado a partir del año 1962 en donde se produce un importante cambio en el programa de estudio de la Escuela de Servicio Social, introduciendo nuevas materias en la formación (Recursos de la Comunidad, Método de Servicio social, Servicio social de grupo, Organización y Desarrollo de la Comunidad, Administración, entre otras)¹⁰.

En 1968 se produce el cierre de la Escuela y recién en 1972 se reanuda la formación de trabajadores sociales en la provincia, esta vez a cargo del Instituto de Servicio Social dependiente del Ministerio de Asuntos Sociales, para mas tarde pasar a la Universidad Provincial Sarmiento.

La nueva currícula del Instituto de Servicio Social en la que se pasa a 4 años de formación, expresará una mayor incidencia de las concepciones desarrollistas ahora incluso en los objetivos de la carrera.

⁸ Decreto de creación de la Escuela N° 436 de 1944 del Ministerio de Gobierno e Instrucción Pública.

⁹ Testimonio de una egresada de la época.

¹⁰ Es importante señalar que de acuerdo a nuestros entrevistados, la creación de nuevas materias como la

MODELO DEL TRABAJADOR SOCIAL

MARCO DE REFERENCIA	Desarrollismo. Estructural-funcionalismo.
OBJETO	La sociedad como sistema social, compuesto por comunidades, unidades de intervención.
ESTRATEGIA METODOLOGICA	El desarrollo de la comunidad como estrategia persuasiva de integración al proceso de modernización. Diagnóstico-Intervención. (racionalidad técnica) Las técnicas predominantes eran la encuesta, el censo, la entrevista personal y la observación participante. En la intervención, la detección de líderes, técnicas de discusión grupal, la asamblea.
FINALIDAD	Disciplinamiento y consenso social en torno al proceso de desarrollo nacional. Reproducción del modelo de acumulación capitalista.
ROL	Agente de Cambio. Instrumentador de los planes de desarrollo social. Educador para el cambio de actitud, funcionales al orden social y económico imperante.

La caída de Perón y el acceso al poder por parte de los militares, permitió reforzar la alianza entre un sector de la burguesía local con los intereses extranjeros. En el ámbito internacional si bien persisten las inversiones directas de los países hegemónicos en la periferia, comienza a manifestarse también un aumento de los créditos internacionales, sobre todo a partir de organismos oficiales (Banco Mundial, FMI, BIRF). De esta manera se produce un desdoblamiento del capital internacional *"por un lado en la esfera productiva y de circulación (Empresas Transnacionales) y por el otro garantizar esa acción operando como capital-dinero institucionalizado"*¹¹.

Esta nueva fase de industrialización que se da sobre todo en la década del 60' tiene como eje a la manufactura, con la que es puesta en consonancia toda la estructura productiva y financiera del país. El Estado que es "modernizado" se convierte en el instrumento que articulará este proceso, favoreciendo por un lado esta estructura productiva y por otro controlando y reprimiendo (vía gobiernos militares) al sector obrero.

Producto de la compleja estructura social y la fuerte oposición de los sectores obreros (a los que se sumaran universitarios), provocan en este período una fuerte inestabilidad política, marcadas por la lucha y ascenso de los gobiernos democráticos de Illia y Perón.

En este sentido y como han destacado algunos autores es posible delimitar dos proyectos económicos que están en pugna que a grandes rasgos podemos sintetizar en:

- Propuesta concentradora (gestión desarrollista 1958/62 y militar 1966/72): industrialización basada en la producción de consumo suntuario, sumado a una redistribución regresiva del ingreso, con un énfasis en el mercado externo.
- Propuesta distribucionista (gestión radical 1963/66 y peronista 1973/75) producción industrial basada en el consumo masivo, que implica un continuo proceso de redistribución del ingreso con el fin de mantener un mercado interno fuerte.

La situación internacional, posterior a la segunda guerra mundial, deja en inmejorables condiciones a E.E.U.U. para fortalecer y avanzar en su política exterior hacia

¹¹ Paz, Jozami y Villarreal. "Crisis de la dictadura Argentina". Ed. Siglo XXI. 1984, Bs As

los países americanos.

En este marco deben entenderse la revalorización de las acciones panamericanas, como el de la creación y funcionamiento de organismos internacionales como instrumentos de penetración ideológica.

En nuestro caso vamos a mencionar a la O.E.A., y la Unión Panamericana (que a partir de 1948 se convierte en Secretaría Gral. de la O.E.A.) por la directa incidencia que tendrá en la formación de los trabajadores sociales sanjuaninos.

Según esta posición la crisis que vive la sociedad se debe a la decadencia de estructuras e instituciones tradicionales, que no responden a las nuevas demandas sociales, y se convierten en obstáculos para el progreso. Por lo tanto, la modernización económica, social y política se convierte en el camino urgente e inevitable.

El desarrollo es una cuestión de crecimiento económico, pero también una cuestión cultural, es decir, implica cambios en los valores y actitudes de los ciudadanos para colaborar con el progreso.

El Estado (que hemos llamado desarrollista) tiene como función esencial, posibilitar la modernización. Si bien mantiene el carácter intervencionista, no así su cualidad estatista, *"... aunque se preconizaba un fuerte sector público el orden económico sigue basado en el mercado, pero ahora en un mercado regulado por la planificación para elevar la racionalidad económica y la justicia social al conjunto del sistema"*¹².

El subdesarrollo es un problema de inercia colectiva, de atraso tecnológico, por lo que su superación es posible mediante una acción planificada (racionalización de recursos) tendiente a despertar y desarrollar las potencialidades humanas.

Con la ayuda de la ciencia, se establecerá el proyecto de desarrollo a implementar y la forma de integración de la sociedad. El Estado que se disfraza como un ente puramente técnico, es el único en condiciones de establecer las formas y caminos mediante los cuales se logrará el progreso nacional, puesto que su posición está basada en conocimientos científicos.

¹² Graciarena Jorge en: Revista de Economía Política "Pensamiento Iberoamericano". N?5, 1994. ICI-CEPAL. España.

Se trata de conocer la realidad (social, económica, demográfica) para de esta manera construir las opciones más óptimas para el desarrollo. El planeamiento racional como instrumento de cambio social.

Pero junto a esto, es impensable una estrategia de desarrollo si no se cuenta con el aval y el consenso de la población. Para ello acudirá la ciencia, quien mediante el aporte de instrumental teórico-metodológico tendiente a disciplinar la sociedad en este proyecto.

En el caso del Trabajo Social esta función la promoverá *el desarrollo y organización comunitaria*, para posibilitar las acciones estatales de modernización. O en términos de Ware: "*... para suscitar grupos funcionales de ciudadanos capaces de ser agentes activos y responsables de su propio progreso...*"¹³.

Durante casi toda la década del 60' el desarrollismo monopolizará en nuestra provincia los contenidos formativos de la Escuela de Servicio Social y luego en el Instituto de Servicio Social.

Puesto que se sostiene que la sociedad posee los necesarios mecanismos de control social, el problema estará en lograr que la comunidad respete y haga funcionar dichos instrumentos. En otras palabras, el disciplinamiento ya no pasa por la influencia social sobre el individuo, sino por el aprendizaje en comunidad.

En este sentido el dilema que guiará toda la actividad profesional será, ¿Cómo lograr que la comunidad acepte como propia las propuestas "técnicas" del Estado y sus agentes? Para esto el diseño de intervención consistirá en conocer los modos de organización de funcionamiento comunitario, para integrarlos como estructura de realización de los planes de desarrollo.

El mito de la participación popular, sirve para encubrir y legitimar el dispositivo de intervención como estrategia persuasiva. En el proceso de inculcación social el profesional ya no está sólo, sino que cuenta con la participación activa de los líderes, instituciones y beneficiarios para el desarrollo y organización de la comunidad.

El asistente social profesional, busca a través del método de organización y

¹³ Ware, Caroline. "Organización de la comunidad para el bienestar social". Dcto de la Unión

desarrollo de la comunidad (como estrategia persuasiva) socializar e integrar las comunidades en el proceso de modernización capitalista.

La tan ansiada integración nacional (implícita en el proyecto modernizante), se promueve a través de un proceso de socialización que permite que tanto las comunidades como sus miembros ocupen el rol asignado en el proceso de desarrollo.

El Perfil Inconcluso

En el año 1973 la ex- Universidad Provincial "Sarmiento" es transferida al Ministerio de Educación de la Nación, bajo el nuevo nombre de "Nacional de San Juan". Esto implicó la transformación del Instituto de Servicio Social en Departamento de Servicio Social dependiente de la Facultad de Humanidades y Artes.

MODELO DEL ASISTENTE SOCIAL	
MARCO DE REFERENCIA	<p>Desarrollismo.</p> <p>Estructural-funcionalismo.</p> <p>Materialismo dialéctico</p>
OBJETO	<p>La sociedad como sistema social,</p> <p>Sociedad compuesta por comunidades, dividida en clases</p>
ESTRATEGIA	<p>El desarrollo de la comunidad como estrategia persuasiva de integración al proceso de modernización.</p> <p>Las técnicas predominantes son la encuesta, el censo, la</p>

METODOLOGICA	<p>entrevista personal.</p> <p>Reflexión y Acción (praxis), y la observación participante.</p> <p>En la intervención, la detección de líderes, técnicas de discusión grupal, la asamblea.</p>
FINALIDAD	<p>Disciplinamiento y consenso social en torno al proceso de desarrollo</p> <p>Liberación - nacional. Revolución</p> <p>Reproducción del modelo de acumulación capitalista.</p>
ROL	<p>Agente de Cambio. Instrumentador de los planes de desarrollo social.</p> <p>Educador para el cambio de actitud, funcionales al orden social y económico imperante.</p> <p>Militante</p>

La asunción de Campora al gobierno tiene como trasfondo la creciente movilización social, sobre todo en los ámbitos estudiantiles y obreros.

Desde la revolución Cubana, hasta la experiencia del Che Guevara, pasando por el gobierno de Allende en Chile, se fueron dando las condiciones externas para que se manifestase un ambiente que llevo a la juventud a un fuerte compromiso social y político. La lucha por la liberación nacional se veía muy avanzada y era necesario un sacrificio personal en pos de dicho objetivo.

Ya sea desde la involucración en acciones guerrilleras, hasta la inserción en villas y barrios populares marcarán los compromisos de la época. Compromiso que ya trasuntaba

lo ideológico para convertirse en una cuestión existencial, de forma de vida. Esta situación de politización de la sociedad atravesó todas las instituciones sociales, y políticas desde mediados de los sesenta hasta 1976.

Sin embargo como algunos han sostenido, el recambio político no implicó necesariamente un definitivo contrabalanceo de las fuerzas políticas en situación de "empate". Una muestra de ello fue la sucesiva derechización que se va dando en el poder estatal con la segregación de Campora y luego de la muerte de Perón con el predominio de López Rega, que culminará con el golpe del 76.

El cambio de "ambiente institucional" en la formación del trabajador social, reafirmó las nuevas reglas de juego que ya se venían manifestando de alguna manera en la Universidad Provincial Sarmiento. En este marco nos parece importante recalcar:

- La exigencia de formación universitaria para ejercer la docencia en la Universidad Nacional. Esto llevó a la exclusión de los profesores de la Escuela de Servicio Social, por su certificación terciaria. Y por lo tanto una renovación plena del plantel docente.
- La organización y protagonismo del estamento estudiantil, como factor de movilización social, que en el caso del departamento de Servicio Social se verá reflejado en el co-gobierno.
- Cierta autonomía relativa en la formación universitaria, fruto de la libertad de cátedra. Lo que favorecerá la heterogeneidad en los contenidos de la formación.

De esta manera las nuevas condiciones de desarrollo institucional, sumada al clima social que se vivía en la época darán un nuevo marco a la formación de los trabajadores sociales.

Se produce una articulación entre la situación de movilización social y la inserción institucional en la Universidad que se reflejará en la formación del trabajador social sanjuanino. Esta tendrá su expresión privilegiada en el movimiento de reconceptualización del servicio social, que a través de bibliografía, jornadas y congresos, se adoptará por parte de docentes y estudiantes.

Vale la pena destacar la implementación de un sistema de práctica pre-profesional

que promovía la inserción en comunidades por un lado y por otro una fuerte articulación entre el trabajo de campo y los contenidos de las materias mediante los denominados Talleres (espacios de reflexión e integración teórico-práctica).

Ahora bien, los datos indican que en el caso de los contenidos de las materias de la currícula sanjuanina, la propuesta desarrollista sigue priorizando los supuestos conceptuales en la formación profesional.

De esta manera se puede caracterizar a este período de la formación, como de transición, en donde pujan por un lado los contenidos desarrollistas, y por otro las propuestas de reconceptualización del servicio social.

Esta situación de transición, que culminará abruptamente con el Proceso Militar, nos habla de una formación profesional que quedó barada y no logró desplegarse. Es decir, lo que hemos denominado el perfil inconcluso.

La senda entre una formación desarrollista y las propuestas de reconceptualización no se definió en una síntesis, ni se logró expresar en una homogeneidad conceptual que delimitara un claro perfil del Trabajador social.

La formación fragmentaria

El golpe de Estado de 1976 será un nuevo hito en la propuesta de formación del Trabajador social. Esta época tendrá ribetes muy particulares dados indudablemente por el contexto social y político del momento, pero también mediados por factores del desarrollo de la profesión y enfrentamientos internos de sectores profesionales. Esto resultará en una formación profesional con particularidades propias que tendrán una huella muy marcada en el futuro.

En nuestra provincia, la universidad es intervenida y se produce un proceso de vaciamiento y control, que en el departamento de Servicio Social se reflejará en el reemplazo casi total del plantel docente y posteriormente en el año 1979 la reforma del plan de estudios.

MODELO DEL TRABAJADOR SOCIAL

MARCO DE REFERENCIA	Racional positivismo. Doctrina de Seguridad Nacional.
OBJETO	La sociedad vista como una órgano que posee partes enfermas. Sobre los individuos en problemas (enfermos) se focalizará la intervención.
ESTRATEGIA METODOLOGICA	Método científico - Método Básico (integración Instrumental de caso grupo y comunidad). Investigación, Diagnóstico, Ejecución y Evaluación. Conocer para actuar. Objetividad científica. Racionalidad Instrumental.
FINALIDAD	Control social, fragmentación social. Disciplinamiento institucional.
ROL	Técnico fragmentario (ingeniería social). Burocratización institucional.

El modelo económico impuesto a partir de 1976 actuó como canal de inserción en el nuevo y reordenado mercado mundial inmerso en un fuerte proceso de ajuste.

Las políticas públicas tendientes a reestructurar la estructura económica en ámbitos, el sector productivo, y el sector financiero, fueron el arma fundamental del proyecto en vigencia.

1976-83 marca un período de expulsión de trabajadores que en los inicios de la democracia, lleva a la ocupación en el sector industrial a alcanzar, *un nivel equivalente menos de los dos tercios de la dotación existente antes del golpe militar*" ¹⁴ .

Ante los límites de la acumulación, la valorización financiera del capital permite asegurar niveles de excedente y/o obtener ganancias que suplen a las del sector productivo. En este sentido la apertura de la economía, la liberación de las tasas de interés y el tipo de cambio no sólo imposibilitarán el freno a la inflación, sino que reforzarán los espacios para estos fines.

La reforma financiera llevada a cabo en 1977, marca la ruptura de la tradicional vinculación financiero-productiva acorde al patrón de industrialización de la etapa del desarrollismo. Es decir del autofinanciamiento empresarial (como predominante) se pasa a una nueva lógica en donde el endeudamiento con el sistema bancario y extrabancario sostiene el financiamiento del sector industrial.

El abordaje de la FFAA al Estado, tuvo como efecto inmediato la implantación del "Terrorismo de Estado". La represión, desaparición y asesinato del disidente se convirtió en el mecanismo privilegiado de disciplinamiento social. *"En un régimen disciplinario, la individualización es un cambio 'descendente': a medida que el poder se vuelve más anónimo y más funcional, aquellos sobre los que se ejerce tienden a estar más fuertemente individualizados; y por vigilancia más que por ceremonias, ... por medidas comparativas que tienen la 'norma' por referencia,... por 'desviaciones' más que por hechos señalados."* ¹⁵ .

De esta manera la cultura del miedo, y la sospecha, en donde todos son potenciales portadores de la enfermedad hace replegar a la solidaridad, a los ámbitos más privados, convirtiendo al individualismo y la competencia en las guías del mundo público.

¹⁴ Azpiazú, D.; Basualdo, E.; Khavisse, M.; "El nuevo poder económico. En la Argentina de los años 80". Hyspamerica. Bs As, 1988.

¹⁵ Foucault, Michel. "Vigilar y Castigar". Ed. Siglo XXI. México, 1982.

Se construye un Estado, dictatorial y concentrador del poder, sus políticas (como razón de Estado) no se discuten ni consensuan, sólo se aplican. Las mismas están legitimadas en la capacidad y la objetividad científica de los técnicos que las elaboran. No es necesaria la participación de la población, sino su asentimiento y colaboración, so pena, de convertirse en "enemigos del Estado argentino".

El discurso modernizante ocupa todas las esferas del estado dándole sentido a las políticas públicas de la dictadura. El mismo sostiene que el crecimiento de las sociedades avanzadas las ha convertido en "post-industriales", es decir economías basadas en el conocimiento (ciencia y tecnología), cuyo eje dinamizador es el sector cuaternario (de servicios). Para esto la estrategia de desarrollo no se plantea como un proceso de sucesivas "etapas", sino que es necesario realizar un "salto cualitativo", en otras palabras reconstitución y reformulación de la economía nacional bajo los parámetros neoliberales.

Este disciplinamiento social necesitaba por lo tanto científicos sociales que contribuyeran al control y fragmentación de la sociedad. A ello contribuirán como marco de referencia tanto la doctrina de seguridad nacional, como el neoliberalismo y sus supuestos filosóficos, económicos y sociales.

La coerción expresada en la represión, y control (mediante estrategias de individualización) sistemático de la tarea docente, tuvo como función el de dejar espacio libre para la transformación educativa que necesitaba el modelo impuesto.

Los nuevos equipos docentes de la carrera de Trabajo Social, y sobre todo en el área específica se constituyeron en su mayoría con los profesionales formados en la Escuela de Servicio Social. Es más, quienes habían tenido mayor protagonismo en los últimos años de la escuela y luego en el Instituto de Servicio Social, serán los que ocuparán cargos directivos en el Departamento de Servicio Social hasta la llegada de la democracia.

De esta manera la nueva masa docente está caracterizada por una formación bajo las aristas del perfil asistencialista y del desarrollismo. Es sobre todo esta segunda corriente, la que aparecerá en los contenidos bibliográficos y temáticos de algunas materias específicas.

Junto a esta acción se implemento además, una política interna de concentración

de poder y de mayor disciplinamiento institucional a través de mecanismos de mayores exigencias académicas, eliminación de bibliografía que reflejara posturas contrarias al régimen, y un aumento del control de las actividades docentes.

Este proceso desembocó en una transformación de la currícula y conformación de un nuevo plan de estudios en 1979, cuyo principal eje giró en torno a una modificación sustancial del sistema de práctica pre-profesional.

Se promueve una formación de apropiación fragmentaria de los conocimientos científicos, pero que también se traduce en una lectura y análisis fragmentario de la realidad. De esta manera la intervención se empaña del *método científico positivo, la objetividad y un lenguaje técnico acorde a los avances profesionales*.

Los profesionales del área social, ahora técnicos estatales, se convierten en los instrumentos reproductores del poder dictatorial del estado. Son los encargados de implementar estrategias destinadas romper con los lazos organizativos y solidarios, y asegurar la reproducción del poder mediante una constante acción ideológica (de carácter burocrática) de respeto y obediencia a las instituciones sociales ¹⁶. En otras palabras, y este es el eje que nos parece crucial para el presente análisis, los técnicos tienen una tarea esencial: posibilitar y mantener la fragmentación social.

El Trabajador Social se convierte en un técnico destinado a la aplicación instrumental de los recursos institucionales que en la época analizada no es otra cosa que homogeneización de los sectores dominantes y heterogeneidad de los dominados. Es decir un operador de campo pragmático cuya función es lograr que la institución cumpla con sus fines sociales.

La formación difusa

La reinstalación de la democracia en 1983 implicó una renovación político-social que en el caso de las universidades desembocó en el proceso de normalización, que culminará en el autogobierno universitario. En este sentido se produce una movilización interna que va desde la reactivación y protagonismo de centros de estudiantes y gremios docentes, hasta la reincorporación de docentes y no docentes cesanteados en el proceso

¹⁶ Como veremos más adelante, esto responde a la idea de que por medio de las instituciones la sociedad se auto mantiene y preserva su orden.

militar.

El proceso de normalización de la universidad no es automático sino que recién tres años después de la asunción de Alfonsín en el gobierno se hará realidad. Junto a esto la reincorporación de docentes cesanteados en el caso de Servicio Social no fue realizada en su totalidad, es mas son muy pocos los docentes que serán reintegrados a sus cargos. Recién en 1986 y a partir del proceso de "concursos docentes" es que se produce un recambio del plantel, aunque el mismo tampoco incidió en gran parte de los docentes en ejercicio¹⁷.

Por otra parte no es menor señalar que si bien se producen modificaciones en los contenidos temáticos y bibliográficos de las materias, el plan de estudio implementado en el período de la dictadura militar, se mantiene intacto. Razón por la cual hemos de destacar dos momentos uno que va hasta 1992 (sobre el que hemos realizado un análisis mas detallado) cuando se realiza la última modificación del plan de estudios y uno segundo que llega hasta la actualidad.

El restablecimiento de la democracia despertó en la sociedad argentina la esperanza en una mayor libertad, y mejores condiciones sociales. Sin embargo pronto se cayó en el desencantó, pues en el fondo los condicionamientos impuestos por los grupos económicos y el miedo a un nuevo golpe de estado actuaron a favor de la legalización y legitimación de las acciones del proceso militar.

Desindustrialización, distribución regresiva y valorización financiera fueron los mecanismos de acumulación capitalista que serán reafirmados durante el período democrático por un Estado cada vez más vulnerable a los intereses económicos dominantes. Se manifestó una fuerte tendencia a consolidar las nuevas pautas de acumulación impuestas a partir de 1976, y por consiguiente un poder político vigilado para legitimar dichas funciones.

Esto transformó a la democracia en una formalidad. La sociedad se ve envuelta en un dilema que tiende a disociar y por que no, a instalar el pragmatismo como lógica de pensamiento: vivir en democracia, pero con una economía excluyente y un poder público restringido.

¹⁷ El recambio más bien se circunscribió a las titularidades de algunas cátedras.

Con la llegada al poder de Carlos Menem en 1989 se inicia un proceso de ajuste que implicó llevar a su máxima expresión el principio neoliberal del Estado mínimo. La nueva disyuntiva instalada en el discurso dominante era más mercado y menos Estado.

La implementación de un Estado mínimo, en la concepción neoliberal, implica una reducción del gasto social, pero un fuerte tono intervencionista de protección al mercado. En este sentido giran las políticas públicas (privatizaciones, ajuste fiscal, convertibilidad) destinadas al logro del superávit fiscal, como mecanismo de financiamiento de los acreedores externos.

El esquema político que soportó esta situación, se basó en una creciente ampliación del poder del ejecutivo, quien llegó a mantener un alto grado de injerencia en los poderes legislativo y judicial. De esta manera el camino de la reforma del Estado fue allanado, poniendo todo el sistema político a disposición del modelo dominante.

Una clara muestra de esto es la ley de la reforma del estado, de privatizaciones, de reglamentación del derecho de huelga, flexibilidad laboral, de reforma previsional entre las más importantes.

Primer período en Democracia

MODELO DEL TRABAJADOR SOCIAL	
MARCO DE REFERENCIA	Heterogeneidad de teorías, amalgamadas en la currícula de formación.
OBJETO	Los excluidos, marginados - la clase trabajadora, los dominados - los pobres, los indigentes - población con necesidades básicas insatisfechas.
ESTRATEGIA	Método Científico - Investigación Acción - Metodología

METODOLOGICA	Participativa
FINALIDAD	<p>En el discurso desde el Bienestar General hasta la liberación, pero se sintetiza en la reproducción institucional del control social.</p> <p>Formalización y vaciamiento de la democracia real.</p>
ROL	Conductor de grupos, Militante, promotor de participación, terapeuta familiar. Identidad difusa.

El proceso despertado en la sociedad, tiene su reflejo en la formación del trabajador social. Las teorías sustentadas en una mayor democratización y participación social son integradas a la currícula, inserción que sin embargo se da en la lógica de una sumatoria, es decir son agregadas a los marcos teóricos que ya se venían utilizando en la época del proceso militar.

Junto a esto la invariancia de la estructura curricular y su modelo de práctica pre-profesional contribuyen a conformar, ahora bajo un discurso participativo y democrático, un perfil profesional que aún mantiene fuertes contenidos del perfil fragmentario.

Sumatoria de teorías, aprendizaje fragmentario, disociación teoría-práctica, tienen como resultado un vaciamiento de los marcos referenciales que guían la acción. Amalgama que en definitiva dificulta al trabajador social la tarea de explicar e interpretar la realidad bajo supuestos científicos, y por lo tanto articular una intervención profesional bajo parámetros alternativos.

En este sentido para preservar la legitimidad profesional esta propuesta de formación, reactualiza y asegura los contenidos normativos del neopositivismo, es decir una profesional elitista, culto y científico, debilitando aquellos otros que hacen a capacidades técnicas de intervención para el cambio.

Sostener la presencia de un perfil de tipo pastiche, no sólo hace referencia a una

configuración teórica diversa y contradictoria del marco de referencia de la acción profesional, sino también a la imposibilidad por parte de la propuesta curricular de clarificar un perfil y un rol para el trabajador social.

En síntesis, el profesional de Trabajo Social bajo este modelo de formación queda atrapado como un agente de reproducción de la democracia formal, con un objeto de intervención difuso, y mediante una estrategia metodológica debilitada y frágil por la incoherencia teórica de la que está compuesta.

Segundo Período en Democracia

En el año 1992 se produce la última modificación del plan de estudios de la carrera de Servicio Social. Si bien hoy estamos ante los primeros egresados no avanzaremos demasiado en el análisis actual. Si podemos establecer por un lado que se ha producido una sustancial modificación en la estructura de la currícula que ha llevado a una reorganización de las materias por áreas, y a una disminución considerable de aquellas materias consideradas no específicas.

Por otra parte se ha reformulado totalmente el sistema de práctica pre-profesional estableciendo al menos en su propuesta conceptual una mayor continuidad durante los cuatro años y el restablecimiento de los Talleres como espacios de integración y reflexión sobre el trabajo en terreno.

Si bien como veremos siguen coexistiendo en una fuerte tensión los contenidos curriculares de la formación de Trabajo Social hemos construido el perfil propuesto por el plan de estudios implementado por primera vez en el año 1993.

MARCO DE REFERENCIA	Teorías y corrientes democráticas y humanistas. Visión holística e interdisciplinaria de las ciencias sociales.
OBJETO	La sociedad en sus relaciones.
ESTRATEGIA METODOLOGICA	Metodología Participativa. Investigación - Intervención - Sistematización.
FINALIDAD	Democratización de la sociedad. Equidad Social.
ROL	Promotor de participación. Educador para la democracia.

Sin bien esta es la propuesta formativa su puesta en práctica no implica cambios automáticos sino que es un proceso que se despliega en varios años, y que expresará fundamentalmente una tensión entre lo anterior y lo nuevo.

En este sentido hay que destacar dos rasgos centrales, el plantel docente casi en su totalidad se ha mantenido en la nueva estructura curricular y no se han realizado procesos generalizados de formación de posgrado tendientes a actualizar a los docentes¹⁸.

En articulación con lo anterior un sondeo de algunas planificaciones de cátedra nos

¹⁸ A mediados del año 1998 se ha implementado la Maestría en Política Social y Desarrollo Local en el que participan la mayoría de los docentes de las materias de Trabajo Social.

indican que se están manteniendo la estructura bibliográfica del plan de estudios de 1979 e incluso en otros los contenidos temáticos, lo que evidentemente reedita de alguna manera la formación anterior.

En definitiva, creemos que esto plantea una nueva tensión y puja entre dos expresiones políticas y teóricas al interior de la formación del trabajador social sanjuanino y que su resolución se expresará indudablemente en la aplicación práctica de un modelo de formación en Trabajo Social. Ante este desafío se encuentra en la actualidad la carrera de Trabajo Social de San Juan.

Modelos políticos y perfil del Trabajador Social

En el caso de nuestra provincia, históricamente Trabajo Social nace como una profesión que tiene al Estado como su ente dador de sentido y de existencia. Son las crecientes necesidades del Estado de Bienestar de contar con agentes especializados lo que motivará el nacimiento de la profesión. Y como hemos desarrollado, es el mismo Estado provincial quien articulará los dos momentos es decir, formación profesional y configuración económica-política.

Esta dependencia provincial de la institución formativa de trabajadores sociales (Escuela de Servicio Social) contribuirá a una estrecha imbricación entre los contenidos de la formación profesional y los tipos de políticas públicas de cada momento histórico (ya sea en el Estado de Bienestar o Desarrollista).

Sin embargo el paso al ámbito universitario marca un corte diferencial que está dado por la obtención de una mayor autonomía por parte de la institución de formación profesional.

Esto se ve claramente en el período 1973-1976 en el que se implementan nuevas estrategias de aprendizaje profesional y aparecen contenidos bibliográficos que responden al amplio y heterogéneo movimiento de reconceptualización.

Sin embargo la irrupción del gobierno militar rompe con esta autonomía institucional la cual en los términos que abordamos comenzará a restituirse recién a partir de 1983.

Si de 1976 en adelante existe una continuidad (con altibajos) en la implantación de

las políticas neoliberales. La conformación de un Estado Mínimo (ya sea en su versión autoritaria o democrática) con la consiguiente disminución del gasto social, se va desligando de la identidad constitutiva del trabajador social, el cual nació para un Estado de políticas sociales universales. La importancia para el Estado de formar trabajadores sociales, a partir de mediados de los 70' cambia notablemente.

En este sentido es que a modo de hipótesis podríamos entender cierta relación entre los modelos neoliberales y el perfil de trabajador social resultante de la formación universitaria.

El impacto del desmantelamiento del Estado de Bienestar en los últimos 20 años, tiene su reflejo en la academia al proponer un perfil de formación primero "fragmentario" que luego tendrá las características de lo que denominamos tipo "pastiche". Esto es, en el ámbito de la profesión se produce un constante deterioro y fragilidad de los marcos teóricos de referencia, lo cual desembocará en la "falta de claridad del rol y perfil profesional"¹⁹. Problemas de identidad profesional que también se verá reflejado en la literatura teórica de la época, sobre todo en el ámbito latinoamericano.

No creemos que estos sean los principales factores para una explicación de la crisis de identidad del Trabajo Social en América Latina, sin embargo si podemos establecer que los contenidos de formación profesional a partir de 1976 en adelante están contribuyendo fuertemente a una identidad profesional difusa y que esto tiene una estrecha relación con los procesos políticos-sociales vividos.

De esta manera el desafío más importante para la formación de trabajadores sociales en San Juan, a partir de 1992 con la implementación del nuevo plan de estudios, está centrado en la posibilidad o no de conformar una identidad profesional que permita a los trabajadores sociales ejercer y promover niveles de autodeterminación, y no ser meramente agentes reproductores.

Creemos que es necesario hacer una revisión profunda de las bases teóricas y metodológicas que sustentan a la profesión, para desterrar la presencia, muchas veces hasta incluso predominante del sentido común y la experiencia personal. Es imposible construir una profesión que siga teniendo al sentido común como guía de la práctica, esto

¹⁹ Conclusión a la que arriba el claustro del departamento en 1992 según consta en acta de reuniones para

impide la generación y producción de conocimientos mutilando las posibilidades de autonomía profesional.

Sólo la búsqueda permanente por construir, vía investigación y sistematización de la práctica profesional, una teoría de intervención de Trabajo Social permitirá dar los primeros pasos hacia una construcción de la identidad profesional definida.